

La velocidad al contraataque de Robben y la disciplina táctica lanzan al Real Madrid

Juande muestra la fórmula exprés

MALLORCA : 0

REAL MADRID : 3

Aouate	5	Casillas	6
Scaloni	4	Sergio Ramos	7
Ramis	5	Cannavaro	6
(Keita, 74')	5	Pepe	7
David Navarro	4	Heinze	6
Nunes	4	Robben	8
Corrales	3	(Palanca, 70')	6
Martí	3	Gago	7
Suárez	3	Lass Diarra	7
(Jurado, 46')	4	Sneijder	6
Santana	4	Raúl	7
Arango	5	(Huntelaar, 73')	5
(Trejo, 83')	s.c.	Higuaín	7
Weibó	4	(Van der Vaart, 64')	5

Goles: 0-1, min.2: Robben; 0-2, min. 15: Raúl; 0-3, min. 65: Sergio Ramos.

Árbitro: Undiano Mallenco (Comité Navarro).

Tarjetas amarillas: Amonestó a Jurado, Weibó, Scaloni, Arango, Keita y Cléber Santana por el Mallorca; Lass, Sneijder y Sergio Ramos por el Real Madrid.

Incidencias: El campo del Mallorca registró la mejor entrada del año, a pesar de no llenarse.

Ono Estadi: 18.000 espectadores



Rafael Merino
Madrid

El fútbol es un juego colectivo que se revaloriza a través de las individualidades. Juande Ramos ha inculcado un espíritu de sacrificio, de compromiso, de concentración durante los noventa minutos. Todos defienden ordenados y todos atacan con una verticalidad y clarividencia tan elogia- bles entre los amigos como temibles entre los adversarios. Y la calidad individual ejerce como suplemento vitamínico. Con este plan, dos latigazos exprés derrumbaron toda resistencia del Mallorca. Robben, en permanente estado de dulzura, y Raúl sellaron el encuentro en dos medidos y veloces contraataques, escritos durante el primer cuarto de hora. En un visto y no visto agarró los tres puntos. El resto de los minutos fueron un verdadero trámite. Fue tiempo para una inmensa placidez. Fueron minutos para administrar la gasolina y comprobar, entre otras cosas, que Lass gusta más que Huntelaar.

Dice el refrán que si algo funciona, nada debe cambiarse. Esta teoría es válida para una empresa, un colegio o un vestuario de futbolistas de renombre. Juande Ramos mantuvo el mismo once de las últimas comparencias, exceptuando la inclusión de Higuaín. El argentino, una vez recuperado de sus problemas de salud, impuso sus galones sobre Huntelaar. Su actuación confirmó su ex-



Robben marcó de esta manera el primer gol en Mallorca ante la salida del meta Aouate ■ EFE

ESTADÍSTICAS :

Mallorca		R. Madrid
0	Goles	3
6	Tarjetas amarillas	3
0	Tarjetas rojas	0
2	Tiros a gol	5
6	Tiros fuera	3
23	Faltas cometidas	20
9	Córners	0
2	Fueras de juego	2
51%	Posesión Balón	49%

celente sincronización con Robben y Raúl. Entre los tres destrozaron el supuesto, pero nunca visto, entramado defensivo balear. Cualquier entrada de los tres artistas causaba idénticos efectos a los que causa un cuchillo en la mantequilla. La misión fue

más que fácil. Facilísima. Y exprés. Sin intercambio de opiniones.

Dos disparos, dos contragolpes, tres toques y dos tantos casi consecutivos. El primero, obra de Robben tras su primera cabalgada por banda derecha; después, otro pase del holandés habilitó a Higuaín que, tras romper a los defensas, asistió a Raúl, quien celebró sus 500 encuentros anotando un tanto de tacón.

Administrar fuerzas

Dos mordiscos mortales. Directos a la yugular. El resto fue anecdótico. Pero una historia desconocida para los madridistas. No hubo sufrimiento y sí buenos síntomas de un futuro más confiado en comparación a tiempos pasados. Por ejemplo, Lass. El francés confirmó las buenas calificaciones obtenidas en su debut. Roba con guante blanco, presiona con ambición, toca con oficio y se com-

plementa con Gago. El argentino ya no se asfixia. La duda es conocer qué sucederá cuando regrese Guti. Su imaginación no se echa en falta. Sneijder, sin continuidad, abre espacios y las bandas gozan de mayor protagonismo. Y porque Robben vive en estado de gracia. El holandés, antes de marcharse a descansar, estuvo a punto de embocar otro balón. La madera fue indulgente. Pero Ramos, segundos después, rentabilizó una soberbia asistencia de Gago.

Si adelante se mostraron argumentos contundentes para las alabanzas; atrás existió una misma sinfonía. Tercer encuentro seguido sin encajar goles. Pepe dirigió con maestría la orquesta y Casillas estuvo de turismo. Y todo ello sin esforzarse. El veni, vidi, vici de Julio César. También porque el Mallorca era un adversario sin tensión, carente de peligro, con fisuras. Y eso es un obsequio.

LAS CLAVES :

1 ROB BEN Y RAÚL EXHIBIERON SU PEGADA DESDE EL MISMO VESTUARIO

2 LA DEBILIDAD DEL MALLORCA PERMITIÓ UNA CITA BASTANTE PLÁCIDA

3 SERGIO RAMOS SENTENCIÓ EN UN SEGUNDO ACTO FALTO DE HISTORIA